Santiago

1 Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo,
a las doce tribus que están dispersas entre las
naciones: Saludos.
2 Hermanos míos, considérense muy felices
cuando pasen por diversas pruebas,
3 sabiendo que la prueba de su fe produce
perseverancia.
4 Pero dejen que la perseverancia complete su
obra, para que sean maduros y completos, sin
que les falte nada.
5 Si a alguno de ustedes le falta sabiduría,
pídasela a Dios, quien da a todos con generosidad
y sin reproche, y le será dada.
6 Pero pida con fe, sin dudar, porque el que
duda es como una ola del mar, movida y llevada
de un lado a otro por el viento.
7 No piense tal persona que recibirá algo del
Señor.
8 Es una persona de doble ánimo, inestable en
todos sus caminos.
9 El hermano de condición humilde debe
gloriarse en su exaltación,
10 y el rico, en su humillación, porque pasará
como la flor del campo.
11 El sol sale con calor ardiente, seca la hierba,
su flor cae y su belleza se pierde. Así también el
rico se marchitará en medio de sus caminos.
12 Dichoso el hombre que soporta la prueba,
porque después de ser aprobado recibirá la

corona de vida que el Señor prometió a los que lo aman.

13 Cuando alguien sea tentado, no diga: Dios
me está tentando. Porque Dios no puede ser
tentado por el mal, ni él tienta a nadie.

14 Más bien, cada uno es tentado cuando es
atraído y seducido por su propio mal deseo.

15 Luego el deseo, cuando ha concebido, da a
luz el pecado; y el pecado, cuando ha crecido, da
a luz la muerte.

16 No se engañen, mis amados hermanos.

17 Toda buena dádiva y todo don perfecto
vienen de arriba, descienden del Padre de las
luces, en quien no hay cambio ni sombra de
variación.

18 Por su propia voluntad, él nos hizo nacer por
la palabra de verdad, para que seamos como
primicias de sus criaturas.

19 Por esto, mis amados hermanos, que cada
uno sea pronto para oír, lento para hablar y lento
para enojarse.

20 Porque la ira del hombre no produce la
justicia de Dios.

21 Por tanto, desechen toda suciedad y toda
abundancia de mal, y reciban con humildad la
palabra plantada en ustedes, la cual puede salvar
sus almas.

22 Pero sean hacedores de la palabra, y no solo
oidores, engañándose a ustedes mismos.

23 Porque si alguno oye la palabra, pero no la
pone en práctica, es como un hombre que mira su
rostro natural en un espejo.

24 Se mira a sí mismo, se va, y pronto olvida
cómo era.
25 Pero el que mira atentamente la ley perfecta,
la ley de la libertad, y permanece en ella, no
siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra,
será bendecido en lo que hace.
26 Si alguno piensa que es religioso, pero no
controla su lengua, se engaña a sí mismo, y su
religión no vale nada.
27 La religión pura y sin mancha delante de
Dios el Padre es esta: cuidar a los huérfanos y a las
viudas en sus aflicciones, y mantenerse sin
mancha del mundo.

2

1 Hermanos míos, no tengan favoritismo
mientras mantienen la fe en nuestro Señor
Jesucristo, el Señor de gloria.
2 Supongan que en su reunión entra un hombre
con anillo de oro y ropa fina, y también entra un
pobre con ropa sucia.
3 Si ustedes miran con atención al que lleva
ropa fina y le dicen: Siéntate aquí, en buen lugar,
pero al pobre le dicen: Quédate allí de pie, o:
Siéntate aquí en el suelo junto a mis pies,
4 ¿no están haciendo distinciones entre ustedes
mismos y actuando como jueces con malos
pensamientos?
5 Escuchen, mis amados hermanos: ¿No escogió
Dios a los pobres de este mundo para que sean
ricos en fe y herederos del reino que prometió a
los que lo aman?

6 Pero ustedes han deshonrado al pobre. ¿No
son los ricos quienes los oprimen y los arrastran
ante los tribunales?
7 ¿No son ellos quienes blasfeman el buen
nombre que fue invocado sobre ustedes?
8 Si de veras cumplen la ley real conforme a la
Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo,
hacen bien.
9 Pero si muestran favoritismo, cometen
pecado y quedan condenados por la Ley como
transgresores.
10 Porque cualquiera que guarde toda la Ley,
pero tropiece en un solo punto, se hace culpable
de quebrantarla toda.
11 Porque el que dijo: No cometerás adulterio,
también dijo: No matarás. Si no cometes
adulterio, pero matas, ya te has hecho
transgresor de la Ley.
12 Hablen y actúen como quienes van a ser
juzgados por la ley de la libertad.
13 Porque juicio sin misericordia habrá para el
que no mostró misericordia. La misericordia
triunfa sobre el juicio.
14 Hermanos míos, ¿de qué sirve que alguien
diga que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá esa fe
salvarlo?
15 Si un hermano o una hermana no tiene ropa
ni comida para cada día,
16 y alguno de ustedes les dice: Vayan en paz,
abríguense y coman bien, pero no les da lo
necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve?
17 Así también la fe, si no tiene obras, está
muerta en sí misma.

18 Pero alguien dirá: Tú tienes fe, y yo tengo
obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te
mostraré mi fe por mis obras.
19 Tú crees que Dios es uno. Haces bien.
También los demonios creen, y tiemblan.
20 Pero, hombre necio, ¿quieres saber que la fe
sin obras es inútil?
21 ¿No fue Abraham, nuestro padre, justificado
por obras cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el
altar?
22 Ves que la fe actuaba junto con sus obras, y
que por las obras la fe fue perfeccionada.
23 Así se cumplió la Escritura que dice:
Abraham creyó a Dios, y le fue contado como
justicia; y fue llamado amigo de Dios.
24 Ustedes ven, pues, que el hombre es
justificado por obras, y no solo por fe.
25 De la misma manera, ¿no fue también Rahab,
la prostituta, justificada por obras cuando recibió
a los mensajeros y los envió por otro camino?
26 Porque así como el cuerpo sin espíritu está
muerto, así también la fe sin obras está muerta.

3

1 Hermanos míos, no se hagan maestros
muchos de ustedes, sabiendo que los maestros
recibiremos un juicio más severo.
2 Porque todos fallamos de muchas maneras. Si
alguien no falla en lo que dice, es una persona
madura, capaz también de controlar todo su
cuerpo.

3 Ponemos freno en la boca de los caballos para
que nos obedezcan, y así dirigimos todo su
cuerpo.
4 Miren también los barcos. Aunque son
grandes y los empujan vientos fuertes, son
dirigidos por un timón muy pequeño hacia donde
quiere el piloto.
5 Así también la lengua es un miembro
pequeño, pero se jacta de grandes cosas. Miren
qué gran bosque puede incendiar un fuego tan
pequeño.
6 La lengua también es un fuego, un mundo de
maldad. La lengua está puesta entre nuestros
miembros, contamina todo el cuerpo, enciende
todo el curso de la vida, y ella misma es
encendida por el infierno.
7 Toda clase de animales, aves, reptiles y seres
del mar puede ser domada, y ha sido domada por
el ser humano.
8 Pero ningún ser humano puede domar la
lengua. Es un mal inquieto, lleno de veneno
mortal.
9 Con ella bendecimos a nuestro Señor y Padre,
y con ella maldecimos a los hombres, hechos a la
semejanza de Dios.
10 De la misma boca salen bendición y
maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.
11 ¿Acaso una fuente echa por la misma
abertura agua dulce y amarga?
12 Hermanos míos, ¿puede la higuera producir
aceitunas, o la vid higos? Tampoco una fuente
salada puede dar agua dulce.

13 ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes?
Que muestre por su buena conducta sus obras
hechas con la mansedumbre que viene de la
sabiduría.
14 Pero si tienen en su corazón envidia amarga
y rivalidad, no se jacten ni mientan contra la
verdad.
15 Esta sabiduría no desciende de arriba, sino
que es terrenal, natural y diabólica.
16 Porque donde hay envidia y rivalidad, allí
hay desorden y toda obra mala.
17 Pero la sabiduría que viene de arriba es
primero pura, luego pacífica, amable, dispuesta a
ceder, llena de misericordia y de buenos frutos,
sin favoritismo y sin hipocresía.
18 Y el fruto de justicia se siembra en paz para
los que hacen la paz.

4

1 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos
entre ustedes? ¿No vienen de sus pasiones, que
luchan dentro de ustedes?
2 Desean y no tienen; matan y sienten envidia,
pero no pueden obtener lo que quieren. Pelean y
hacen guerra, pero no tienen porque no piden.
3 Piden y no reciben, porque piden mal, para
gastar en sus placeres.
4 ¡Gente infiel! ¿No saben que la amistad con el
mundo es enemistad contra Dios? Por tanto,
cualquiera que quiere ser amigo del mundo se
hace enemigo de Dios.

5 ¿O piensan que la Escritura dice en vano: El Espíritu que Dios hizo habitar en nosotros nos
anhela con celo?
6 Pero él da mayor gracia. Por eso dice: Dios
resiste a los orgullosos, pero da gracia a los
humildes.
7 Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y él
huirá de ustedes.
8 Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes.
Limpien sus manos, pecadores, y purifiquen sus
corazones, ustedes de doble ánimo.
9 Aflíjanse, lamenten y lloren. Que su risa se
convierta en llanto, y su alegría en tristeza.
10 Humíllense delante del Señor, y él los exaltará.
11 Hermanos, no hablen mal unos de otros. El
que habla mal de un hermano o juzga a su
hermano, habla mal de la Ley y juzga la Ley. Pero
si juzgas la Ley, ya no eres hacedor de la Ley, sino
juez.
12 Uno solo es el Legislador y Juez, el que puede
salvar y destruir. Pero tú, ¿quién eres para juzgar
a tu prójimo?
13 Ahora escuchen, ustedes que dicen: Hoy o
mañana iremos a tal ciudad, pasaremos allí un
año, haremos negocios y ganaremos dinero.
14 Pero ustedes no saben qué será de su vida
mañana. Porque son como vapor que aparece por
poco tiempo y luego desaparece.
15 Más bien, deberían decir: Si el Señor quiere,
viviremos y haremos esto o aquello.
16 Pero ahora se jactan en sus orgullos. Toda
jactancia así es mala.

17 Así que, al que sabe hacer lo bueno y no lo
hace, le es pecado.

5

1 Ahora escuchen, ustedes los ricos: lloren y
griten por las miserias que vienen sobre ustedes.
2 Sus riquezas se han podrido, y la polilla se ha
comido sus ropas.
3 Su oro y su plata se han corroído, y su
corrosión dará testimonio contra ustedes y
devorará su carne como fuego. Han acumulado
tesoros para los últimos días.
4 Miren, el salario de los trabajadores que
cosecharon sus campos, el cual ustedes
retuvieron con engaño, clama contra ustedes. Y
los clamores de los cosechadores han llegado a
los oídos del Señor de los ejércitos.
5 Han vivido en la tierra con lujo y placer. Han
engordado sus corazones como en día de
matanza.
6 Han condenado y matado al justo, y él no les
hace resistencia.
7 Por tanto, hermanos, tengan paciencia hasta
la venida del Señor. Miren cómo el labrador
espera el precioso fruto de la tierra, aguardando
con paciencia hasta que reciba la lluvia
temprana y la tardía.
8 Tengan también ustedes paciencia.
Fortalezcan sus corazones, porque la venida del
Señor se acerca.
9 Hermanos, no se quejen unos contra otros,
para que no sean juzgados. Miren, el Juez está a
la puerta.

10 Hermanos míos, tomen como ejemplo de
sufrimiento y paciencia a los profetas que
hablaron en el nombre del Señor.
11 Nosotros llamamos dichosos a los que
perseveraron. Ustedes han oído de la
perseverancia de Job y han visto el fin que el
Señor le dio, porque el Señor es muy compasivo y
misericordioso.
12 Pero sobre todo, hermanos míos, no juren, ni
por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro
juramento. Que su sí sea sí, y su no sea no, para
que no caigan bajo juicio.
13 ¿Está alguno entre ustedes sufriendo? Que
ore. ¿Está alguno alegre? Que cante alabanzas.
14 ¿Está alguno enfermo entre ustedes? Que
llame a los ancianos de la iglesia, y que ellos oren
por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del
Señor.
15 Y la oración de fe salvará al enfermo, y el
Señor lo levantará. Si ha cometido pecados, le
serán perdonados.
16 Por tanto, confiésense sus pecados unos a
otros y oren unos por otros, para que sean
sanados. La oración eficaz del justo tiene mucho
poder.
17 Elías era hombre con una naturaleza como la
nuestra, y oró con fervor para que no lloviera; y
no llovió sobre la tierra durante tres años y seis
meses.
18 Luego oró otra vez, y el cielo dio lluvia, y la
tierra produjo su fruto.
19 Hermanos míos, si alguno de ustedes se
desvía de la verdad, y otro lo hace volver,

20 sepa que el que hace volver al pecador del
error de su camino salvará un alma de la muerte
y cubrirá multitud de pecados.

La Biblia en Español Sencillo 2026
The Holy Bible in Simple Spanish, 2026

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo 2026

traducido y editado por Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

audiobiblia.org

2026-10-30

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 30 Oct 2026 from source files dated 30 Oct 2026
45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8